

No.

19



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**

Miguel d'Escoto Brockmann

Lunes 07 de septiembre de 2020

SEMENARIO

IDEAS Y DEBATE

CEDMEB



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El Semanario *Ideas y Debates* en su edición número 19 constituye un aporte para la reflexión crítica de diferentes hitos históricos de la política nacional nicaragüense y sus contradicciones reales con el imperialismo estadounidense que perduran hasta hoy. La historia contemporánea de America Latina no escapa de las políticas de intervención e injerencia en el devenir de los pueblos americanos, Nicaragua ha sido vanguardia en las luchas de los pueblos por su autodeterminación y soberanía.

Las consecuencias de las políticas hegemónicas y coloniales vertidas en nuestro país desde la llegada de los colonizadores europeos han dado lugar a procesos de resistencias colectivas y solidaridad ininterrumpidas. La solidaridad como valor humano y gesto revolucionario hacia las causas emancipadoras es un motor necesario para la concreción de los proyectos nacionales de visión progresista. De estas gestas de solidaridad, humanismo y heroísmo se nutren las palabras y acciones como las de Brian Willson luchador por la paz y la solidaridad para los pueblos del mundo. Las gestas épicas de nuestra historia nacional están construidas sobre la base de la solidaridad, la empatía por los más vulnerables y excluidos, y por el valor de hombre y mujeres dispuestos al sacrificio.

Las intenciones desestabilizadoras hacia los gobiernos legítimos están latentes, frente a ellas las vanguardias organizadas de los movimientos sociales progresistas reconocen la necesidad estratégica de la solidaridad, la unidad y el fortalecimiento de la conciencia de los pueblos de America para la defensa de la paz, el porvenir y la identidad que históricamente ha sido revolucionaria, antimperialista y latinoamericanista. De modo que, este Semanario ofrece un punto de referencia para adentrarnos a la comprensión de los procesos históricos de Nicaragua que sin el valor de hombres y mujeres patrióticos no habría esperanza para los pueblos.



Artículos de Análisis

- Palabras del Compañero S. Brian Willson, Héroe de la Paz

¡Honor y gloria a los que luchan por la paz!
UNAN-Managua, 01 de septiembre de 2020

Por: *Brian Willson*

Traducido por: *Sofía Clark*



Créditos de imagen: CCC Cesar Perez

Bueno, ¿tiene alguna pregunta? [Brian se ríe.]

Yo vine por primera vez a Nicaragua en 1986. Y estaba buscando desesperadamente los inicios de una revolución en los Estados Unidos después de regresar de Vietnam. Porque me di cuenta que en los Estados Unidos no teníamos realmente una conciencia de raza o de clase. Había un sentimiento inconsciente de excepcionalismo. Debería decir que era un sentir muy consciente, aunque carecía de conciencia. Y a partir de la lucha vietnamita me di cuenta de lo importante que resultaba la revolución para hacer frente a las fuerzas invasoras que no quieres en tu país. Después de un mes allí, supe que estaba en el lado equivocado. En otras palabras, yo era el enemigo. Y esa fue una comprensión muy radical que llegó al fondo de mi ser, a mi conciencia. Y luego, mientras estudiaba en detalle la historia de mi



país, me di cuenta que, desde el comienzo, Estados Unidos era una sociedad basada en la supremacía del hombre blanco. En cuanto a los indígenas, y los negros y los morenos, y los pobres blancos y las mujeres, era un Estado policíaco. Y al haber sido un hombre blanco eurocéntrico, no había reconocido ese rasgo de nuestra historia. Así que, empecé a estudiar los procesos revolucionarios porque pensaba que nunca antes habíamos tenido una verdadera revolución en los Estados Unidos, sino una revolución de propietarios que sustituían al rey de Inglaterra. Pero no se trataba de una concienciación.

Así que, empecé a estudiar diferentes revoluciones en el mundo, además de la de Vietnam, incluyendo la de El Salvador, de Nicaragua e incluso de Guatemala con los indígenas. Y fue en Vietnam donde descubrí algo muy básico, pero que fue radical para mí, ya que tuve una explosión de empatía. No sabía que la tenía [dentro de mí], pero es un atributo humano básico, fundamental, que no puede ser eliminado. Sin embargo, puede ser condicionado, o suprimido, fuera de ti, en virtud de lo que uno aprende qué tiene que hacer para hacer dinero.

A medida que descubrí mi propia identidad falsa como hombre blanco eurocéntrico, empecé a descubrir mi verdadera naturaleza. Y esto es algo que descubrí en las comunidades con los vietnamitas. Ellos estaban en sus aldeas, y yo era un extraño en su aldea. Y me di cuenta de lo "auténtico" que eran ellos en comparación conmigo. Yo era como un robot ideológico enviado para sostener el imperio americano, o, mejor dicho, el imperio de los Estados Unidos.

Cuando llegué a Nicaragua en 1986, en realidad vine a estudiar español (aunque no lo crean) en Estelí. Y todavía no puedo hablar español, lo que es muy vergonzoso porque fui a tres escuelas diferentes. Pero nunca olvidé el espíritu de la revolución nicaragüense. Seguí regresando una y otra vez para aprender más y más sobre la guerra. Y volvía a los Estados y decía constantemente que lo que necesitamos en Estados Unidos es una revolución como la de Nicaragua. Por supuesto, aún no hemos tenido una en los Estados Unidos.



Y he estado en 25 países estudiando la política exterior de los Estados Unidos. Es el mismo patrón en todas partes. Se trata de mentiras y explotación, lo cual causa mucho sufrimiento. Y como la conciencia colectiva de los Estados Unidos nunca ha enfrentado ninguna adversidad grave desde la Guerra Civil, hace 150 años, hay una especie de sensación reconfortante entre la población [norteamericana] de que son superiores a los demás. Lo cual, por supuesto, es una mentira. Puede que sea para encubrir un sentimiento de inferioridad, pero hace que sea muy difícil organizar un auténtico movimiento de izquierda en los Estados Unidos. Porque en realidad hay 20 generaciones a través de las cuales se les ha transmitido esta noción de que somos una especie de 'pueblo especial'. [Esto es cierto], incluso entre personas que se llaman a sí mismas "liberales". Así que esta es otra razón por la cual su revolución es tan importante. Porque el mundo necesita su revolución, ustedes necesitan su revolución, yo necesito su revolución.

Se trata de la toma de conciencia. Se trata de tener una gran sensibilización sobre la justicia, la equidad, la honestidad, la dignidad. No tenemos nada de eso en los Estados Unidos. Y la tortura-asesinato de George Floyd, el 25 de mayo de este año, ...ese video de 8 minutos y 46 segundos tomado por un teenager de 17 años, de un oficial de policía llamado Derek Chauvin, con su rodilla en el cuello de George Floyd mientras lo esposaba por detrás de su espalda, mientras él estaba acostado de espalda [en el piso]. Ese video se hizo viral en todo el mundo. Fue una muy buena foto [que capta] 400 años de supremacía blanca, 400 años de persecución, degradación de negros e indígenas, y ha provocado, especialmente entre muchos jóvenes de Estados Unidos, una toma de conciencia de lo injusta que es nuestra sociedad. Se produce en un momento interesante cuando tenemos la pandemia, que de hecho ha destruido la economía de los Estados Unidos. Hay 50 millones de personas desempleadas en Estados Unidos en este momento y 40 millones de personas a punto de ser desalojadas de sus hogares. La mitad de las pequeñas empresas no se espera que se recuperen. Y al mismo tiempo, tenemos a este presidente llamado



Trump, que de hecho ha desenmascarado esta naturaleza feísima de la cultura de Estados Unidos. Así que, de alguna manera, su presencia cumple una importante función histórica, porque ahora más y más gente se da cuenta de lo asqueroso que es su cultura.

No significa que no haya mucha gente maravillosa en los Estados Unidos, pero la cultura colectiva es vulgar. Trump tiene actualmente 85 millones de seguidores en Instagram. Y él, de alguna manera, ha validado el racismo que ya ha estado presente en nuestro país. Así que tenemos muchos jóvenes, e incluso viejos, supremacistas blancos bien armados, la mayoría con rifles de asalto AR-15¹, y ya en las últimas dos semanas hemos tenido los primeros tiroteos. Así que, necesitamos desesperadamente una revolución de conciencia en Estados Unidos. No está claro lo que va a pasar, ni siquiera en los próximos 2 o 3 meses. Todo el sistema político de los Estados Unidos está totalmente corrompido, y amañado y fijado. No está roto. Está haciendo exactamente lo que se supone que debe hacer. Por eso necesitamos una revolución no violenta y de conciencia en los Estados Unidos para que la gente, por primera vez, entienda que no son superiores a los demás.

Como algunos de ustedes ya saben, el último plan de EE.UU. es lanzar una guerra cibernética contra Nicaragua llamada RAIN - Asistencia de Respuesta en Nicaragua [o Responsive Assistance in Nicaragua]. Por lo tanto, va a ser muy importante para todos los nicaragüenses estar muy atentos y, probablemente, deberían tener sus propios súper ingenieros-especialistas en software [movilizados] para contrarrestarlo. Pero, en cualquier caso, no es nada nuevo para Nicaragua. Los Estados Unidos han estado constantemente apretando su cuello. Pero este es el plan más reciente y en él se habla de "destruir el orden público" y "crear violencia" en Nicaragua. Por lo tanto, va a ser muy importante para los que somos de América

¹ Nota: El rifle estilo AR-15 es un rifle semiautomático liviano basado en el diseño Armalite AR-15. En la década de 2010, los rifles estilo AR-15 se convirtieron en uno de los "rifles más queridos y vilipendiados" en los Estados Unidos, según The New York Times. El rifle ha sido promocionado como "rifle de Estados Unidos" por la Asociación Nacional del Rifle.



del Norte y que vivimos aquí, y para todos los nicaragüenses, ser súper solidarios unos con otros, porque Estados Unidos nunca se dará por vencido. Es una cultura psicopática. Toda su historia se basa en el robo y la explotación. Yo siento que tuve un cambio de conciencia en Vietnam, y mucha gente tiene cambios de conciencia de varias maneras, pero lo que realmente necesitamos entender es que, sin empatía, no podemos sobrevivir como especie. Es ese sentimiento social lo que une a todos los seres humanos. Así que, mi futuro está ligado a su futuro, y tal vez viceversa.

Quiero agradecerles este reconocimiento especial que me han otorgado y por ser persistentes en su revolución, que es un modelo para otros países, incluyendo los Estados Unidos. Así que espero que todos podamos trabajar conjuntamente para detener al monstruo del Norte. Se necesitará de todos nosotros para poder hacerlo.

-Muchas gracias.

Estas palabras se dieron en la intervención que hiciera Brian Willson en el Acto de Homenaje realizado por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN, Managua como héroe de la paz, el 01 de septiembre de 2020 en el Auditorio Fernando Gordillo.

-S. Brian Willson: es un veterano estadounidense de Vietnam, activista por la paz. Abandonó la Fuerza Aérea de EEUU como capitán y posteriormente se convirtió en un miembro de Veteranos de Vietnam contra la Guerra y Veteranos por la Paz. El 1 de septiembre de 1987, en el ejercicio de una protesta contra el envío de armas estadounidenses a Centroamérica en el contexto de las guerras de la Contra [Nicaragua], Willson y otros miembros de un Equipo de Acción por la Paz Veteranos bloquearon vías del ferrocarril en el Concord, California Estación Naval de Armas, perdiendo sus dos piernas y sufriendo graves lesiones.



■ Reflexiones sobre el ejemplo de Brian Willson

“Lo que realmente necesitamos entender es que, sin empatía, no podemos sobrevivir como especie. Es ese sentimiento social lo que une a todos los seres humanos. Así que, mi futuro está ligado a su futuro, y tal vez viceversa.”

-S. Brian Willson, UNAN-Managua, 01 de septiembre 2020

Por: *Sofía Clark*



Créditos de imagen: PM Press

El pasado martes tuve el privilegio de acompañar a Brian Willson a la Asamblea Nacional y a la UNAN-Managua donde recibió merecidos elogios por su medio siglo de lucha por la paz.

Sus palabras trajeron a la mente varias reflexiones al azar.

Su claridad. Hay una transparencia notable en Brian. Lo que ves es lo que hay. Brian no busca aprobación o popularidad. Tiene una historia. Tiene un mensaje, uno que comparte sinceramente con cualquiera que quiera escucharlo.

El despertar de Brian vino de la manera más dura y cruda. Para evitar el reclutamiento, se alistó en la Fuerza Aérea de los EE.UU. en 1966. Para entonces los esfuerzos bélicos de EE.UU. en Vietnam aumentaban a pasos agigantados. En 1969, durante el apogeo de la movilización de fuerzas terrestres estadounidenses², Brian fue enviado a Vietnam al Delta del Mekong, una zona de aldeas pesqueras, como responsable de una

² Las tropas terrestres de Estados Unidos en Vietnam llegaron a 543.000 en 1969.



unidad de seguridad nocturna. Por ser serio, estudioso, alerta y, sobre todo, sobrio, se le pidió que evaluara el éxito o fracaso de las misiones de bombardeo que su país realizaba en la zona. Los horrores que Brian vio lo cambiaron para siempre. Fue una experiencia visceral. Y de repente, la insania de todo, le golpeó de frente. "Todo es una mentira" pensó Brian. Le habían enviado a 9.000 millas de su hogar para estar en el lado equivocado de una guerra. Brian no era tímido. Reportó lo que vio. Escribió numerosos informes a sus superiores calificando los bombardeos y el asesinato de centenares de campesinos como 'ilegales'. En otras palabras, Brian se convirtió en una molestia y sus superiores lo enviaron a casa temprano.

Pero este "conocimiento irreversible", como dice Brian, hizo imposible que volviera a ser el hombre de antes, ese hombre blanco supremacista, privilegiado. Se vio obligado a construir una nueva identidad. Se empeñó en la búsqueda de la verdad, en estudiar la historia de su propio país y a destapar las mentiras. Su cruzada fue en beneficio nuestro.

Siempre me han gustado los "troublemakers", no los problemáticos que generan ruido y alboroto sin sentido, sino aquellos que nos incomodan por decir la verdad sin pelos en la lengua, que afligen a los poderosos y a los cómodos.

Brian es un orador cautivador. Algunos podrían pensar que como tiene ese don, le ha sido fácil. Pero su despertar provino del dolor, y las secuelas y el estrés post-traumático que perduran hasta hoy. Enfrentar las mentiras consagradas en mitos puede ser aterrador y desorientador. Brian merece respeto por la ardua deconstrucción y reconstrucción de su identidad, y por ayudar a innumerables veteranos en ese mismo proceso. Él no eligió ser un veterano de Vietnam o convertirse en un crítico abierto de su propio gobierno. Las atrocidades que vio sacudieron su conciencia. Desataron su empatía y le obligaron a rebelarse. Le hicieron cuestionar la *narrativa oficial* de su país, primero de la guerra en sí, y luego de todo lo que su país significaba. Es difícil comprender la magnitud de semejante revelación, tener que aceptar que tu gobierno,



(los supuestos “buenos”), mintió sistemática y deliberadamente al pueblo estadounidense, y al mundo entero, durante cuatro administraciones consecutivas. “Entonces, ¿quiénes somos?”

Todos los nicaragüenses nos deberíamos sentir en deuda con Brian por ofrecer su solidaridad, inteligente y sincera, durante la parte más sangrienta de la obsesión de Reagan contra Nicaragua.

Yo, sin embargo, siento una especial, y profundamente personal, deuda de gratitud. Mi madre fue una viuda de la guerra de Vietnam. Con seis hijos y después de perder un marido al que adoraba, necesitaba creer que el sacrificio de mi padre fue por una causa *noble*. A finales de la década los setenta, en virtud del proyecto de ley GI, mi madre asistió a clases nocturnas en el colegio comunitario local donde se enfrentó con una generación de estudiantes desencantados y enojados que condenaban la guerra de Estados Unidos en Vietnam. Mi madre, *siendo mi madre*, podía simpatizar con la sinceridad de sus jóvenes compañeros y compañeras de clase, pero le fue difícil reconciliar su “protesta” (patriótica) con su enorme sentido de pérdida. Fue a través de los Veteranos por la Paz que mi madre pudo superar su dolor y encontrar la paz.

Así es que mi madre, doña Rita, estuvo allí en 1986, en solidaridad y como testigo, durante cada uno de los 47 días que Brian, Charlie, Duncan y George hicieron su Ayuno por la Vida en las gradas del capitolio de los Estados Unidos. El éxito de ese histórico ayuno, -llevado a cabo justo después del fallo de la Corte Mundial y cuando Reagan pedía 100 millones de dólares para la Contra-, que desencadenó en más de 500 acciones no-violentas por todo el país en oposición a la ayuda, hizo que los cuatro veteranos entraran en la lista negra de ‘sospechosos de terrorismo doméstico’ de Reagan.

Luego de concluir el ayuno, varios veteranos vinieron a Nicaragua y fueron a las zonas de guerra, verificando en el sitio las atrocidades de la Contra. Visitaron víctimas en hospitales y en sus comunidades, escuchando con empatía sus historias. Incluso entrevistaron, en profundidad, al pateador de carga de la CIA, Eugene Hasenfus, en la cárcel en Tipitapa. La visita de 1986 fue



tan sólo la primera de numerosas visitas que Brian haría a Nicaragua durante los ochenta.

La desobediencia civil de Brian frente la Estación de Municiones de la Fuerza Naval de Estados Unidos en Concord, un año más tarde, fue una continuación de este mismo proceso. No fue un acto de rebeldía precipitado o impulsivo. Fue una acción bien pensada, tomada en coordinación con un grupo de 40 activistas comprometidos. Tampoco fue una idea novedosa. Como el mayor depósito de armas del Pentágono en la costa del Oeste, Concord tenía la reputación desde la era de Vietnam por ser un punto de protestas. Existía un protocolo de larga data. Literalmente a unos metros del lugar de la acción de Brian había un cartel con la advertencia que manifestantes que bloquearan las vías podrían acarrear penas de cárcel de hasta un año y una multa de \$5.000 dólares. Brian y sus compatriotas notificaron diligentemente a las autoridades de la Estación de Armas Navales de Concord de sus intenciones y anticiparon sus propios arrestos. Por eso, la orden militar para que el tren no se detuviera, incluso que se acelerara, puede calificarse como "asalto con intención de matar".

Brian es un ejemplo vivo de que ser activista por la paz implica estar dispuesto asumir riesgos, y aceptar las consecuencias. Muestra también cómo acciones, incluso contratiempos, pueden convertirse, si sabemos aprovecharlos, en puntos de apalancamiento. Así fue que, cuando Brian despertó tres días más tarde, unas 9,000 personas se desplazaron a Concord para bloquear el paso de los trenes. Y no solo fue por un día, sino diariamente durante 32 meses consecutivos voluntarios bloquearon las vías. Más de 2,100 personas fueron arrestadas, muchos con penas de hasta 6 meses de cárcel, algunos con codos fracturados u otras heridas.

Es un reflejo de la integridad de Brian que apenas se recuperó, con dos nuevas prótesis (o "en piernas del tercer mundo") y mucha agalla, regresó a Nicaragua, dotado con una mayor empatía por las víctimas de guerra que perdieron sus miembros. Permaneció firme en su solidaridad con Nicaragua y el Frente Sandinista más allá de 1990 y en el nuevo milenio.



Un pensador penetrante, Brian percató las conexiones globales de las luchas de los pueblos. Continuó su camino, lo cual le llevó a documentar, en sitio, la política de Estados Unidos en más de 25 países, incluyendo, además de Nicaragua, a El Salvador, Honduras, Panamá, Brasil, Argentina, México, Colombia, Ecuador, Cuba, Haití, Irak, Israel, los territorios palestinos ocupados, Japón y Corea del Norte y del Sur. Sigue resistiendo las guerras del imperio. Brian ha protestado contra el envío de tropas estadounidenses a Afganistán, Irak y Siria.

Su ejemplo, lleno de amor y sacrificio, contrasta marcadamente con personajes de la oposición que miden la solidaridad en el número de *likes*, *twuits* y seguidores en las redes sociales. El “social marketing” se ha convertido en la herramienta por excelencia para la manipulación política. Hay una real necesidad y lugar para el tipo de solidaridad directa, de persona-a-persona, que definió la década de los ochenta en Nicaragua, y que Brian trae consigo al siglo XXI.

Ni la edad ni una pandemia mundial han frenado la insaciable curiosidad de Brian, su deseo de saber lo que está sucediendo en nuestro mundo, local y global, o su compromiso de apoyar el derecho de los pueblos a la paz, la soberanía y el desarrollo. El llamado de Brian a los jóvenes para defender los logros de la revolución y contrarrestar las mentiras del imperio proviene de alguien que tiene los ojos abiertos. Su invitación de hacerlo con amor y empatía es un reflejo de su gran humanismo.

Sí, me gustan los “*troublemakers*”. Al mundo le vendrían bien unos cuantos más como Brian.

-Sofía M Clark: Es politóloga, máster en derecho internacional, fue jefe de gabinete adjunto del Padre Miguel d’Escoto en la 68° periodo de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Miembro colaborador del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d’Escoto Brockmann.



▪ Dientes y política

Por: *Bayardo Altamirano*



Créditos de imagen: Culturplaza

1. -George Washington (1732-1799), el primer presidente de Estados Unidos que más que una guerra por la Independencia encabezó una “contrarrevolución” para preservar la esclavitud en vías de abolición por Gran Bretaña en sus colonias norteamericanas, era, como tantos otros padres fundadores (Jefferson, Franklin y otros), dueño de esclavos.

Si bien sus sentimientos hacia la esclavitud eran encontrados hacía todo para seguir lucrándose de ella, dejando este asunto para resolver a las futuras generaciones (uno por el que finalmente estalló la guerra civil). En sus tiempos no sólo perseguía con todo el peso de la ley a sus esclavos fugitivos (una preciada mercancía, no seres humanos)- o gobernando temporalmente desde Filadelfia usaba un agujero legal para negarle la libertad a su propiedad –Pennsylvania era uno de los primeros estados comprometidos en erradicar la esclavitud y según su *Acto estatal de emancipación gradual* de 1780 si uno no era su ciudadano podía traer sus esclavos únicamente por seis meses; pasado este lapso, automáticamente éstos obtenían la emancipación- rotándola periódicamente a su Virginia natal o sacándola no más por la frontera a Nueva Jersey reseteando en práctica el reloj de la



libertad (según Erika Armstrong Dunbar), sino también pagaba a sus esclavos para que se extrajeran dientes sanos con los cuales completaba su dentadura.

Unos chelines por allí, unos chelines por allá, según su propia libreta de cuentas. Plagado por problemas dentales desde los 20 años, asumiendo la presidencia (1789) con un sólo diente natural Washington usaba varias prótesis –del marfil de hipopótamo, dientes de vacas, caballos, etcétera – y trataba de mejorar su estado con implantes primitivos de dientes de los esclavos. Desde 1619 cuando el primer contingente de esclavos negros fue traído de África a la todavía británica colonia de Virginia –157 años antes de la Declaración de la Independencia según la cual, sólo en la teoría liberal, todos han sido creados iguales– el racismo y la esclavitud han sido imprimidos en la futura nación que forjó Washington. Fueron base material de su acumulación primitiva y la riqueza de las élites blancas (cuando en 1808 se prohibió la importación de esclavos, los criadores de caballos y ganado se dedicaron a criar negros para el mercado interno). El capital –tal como escribía Marx– vino también a Estados Unidos chorreando sangre de pies a cabeza. Junto con la boca.

2. -Lumumba. Lo único que quedó de él fueron los dientes. Cuando Patrice Lumumba (1924-1961) el primer jefe de gobierno del Congo independiente anunció que las riquezas naturales de aquel país africano finalmente iban a servir a sus habitantes y no a los colonizadores –y buscó ayuda soviética para fortalecer la independencia– tuvo que enfrentar una invasión belga (su antiguo colonizador), dos levantamientos secesionistas de unas ricas regiones mineras, la campaña estadounidense de desestabilización y un golpe de Estado anticomunista. La CIA trató de envenenarlo, pero luego optó por delegar la tarea a los verdugos locales y asesinos belgas (el uranio para las bombas atómicas de Estados Unidos provenía del Congo y éste “no podía ser ‘segunda Cuba’”). Lumumba fue raptado, torturado y ejecutado. Su cuerpo, cortado en pedazos, disuelto en ácido. A finales de la década de los 90 un policía belga detalló



cómo se deshizo de su cadáver. Abrió el cajón y sacó dos de sus dientes y una bala sacada del cráneo.

Cómo recuerda Adam Hochschild –autor de un seminal *King Leopold's ghost: a story of greed, terror, and heroism in colonial Africa* (1998) que detalla la brutal historia de la colonización belga– el asesinato de Lumumba fue un punto de inflexión que sofocó muchas de las esperanzas en toda la África en vías de la descolonización. Congo (rebautizado como Zaire) se tornó otra vez el corazón de las tinieblas con radiando bajo la dictadura de Mobutu.

Pero cuando un siglo antes el rey Leopoldo, un monarca iluminado, filántropo y liberal, invadió a Congo tenía la boca llena de ideales: quería liberarlo del dominio de los esclavistas musulmanes, diseminar civilización, cristiandad y libre comercio. Acabó convirtiéndolo en una gran finca (marfil y caucho) con trabajo esclavo, explotación, saqueamiento y terror –cuerpos podridos, manos cortadas, cráneos y esqueletos en las cercas a lo largo de la colonia, salvajes castigos con *chicote*, el látigo de piel de hipopótamo, en total entre 5 y 8 millones de muertos– mucho peor que el régimen anterior. Allí también el capital llegó chorreando sangre... Los “zoos humanos” con congolese traídos a Bélgica en condiciones nativas han sido el entretenimiento predilecto de las masas hasta... 1958 (unas décadas antes un joven congolés al cual sus captores le afilaron los dientes para que se viera más salvaje estaba exhibido en un pabellón de monos en el zoológico de Nueva York. Ya llegó la hora de que nos dejen de ver como monos, le dijo en 1960 Lumumba en la cara al rey Balduino, el heredero de Leopoldo, que le concedió la independencia a Congo sólo para pronto querer dar marcha atrás.

-Bayardo Altamirano: Docente e investigador de la Facultad de Ciencias e Ingenierías de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua.



- De los mártires de la educación y el amor que el imperio condena

Por: *Ramón Ignacio López García*



Crédito de imagen: Barricada

En 1979, Nicaragua fue capaz de alcanzar una revolución fruto de años de esfuerzo y lucha en contra de la dinastía Somocista. Tras los pasos de Carlos Fonseca Amador quien enarbó la recuperación de la figura mítica, la mística y el compromiso patrio del General Sandino, este pequeño país empezó a convertirse en ejemplo de soberanía nacional y el Frente Sandinista de Liberación Nacional en un referente de los movimientos populares de toda América Latina, aunque hoy, del mundo entero.

Uno de los procesos más humanos, sensibles y evidentes del amor a la patria, resultó ser la Cruzada Nacional de Alfabetización desarrollada en Nicaragua en los años ochenta. Cientos de jóvenes y adolescentes organizados para enfrentar un problema nacional, llevando hasta los últimos rincones de todas las montañas y las ciudades del país: el pan del saber y la alegría esperanzadora de forjar juntos un nuevo amanecer, como lo soñaba Carlos.

Ese periodo entre 1980 y 1985, representó para los nicaragüenses el reto de trabajar en el levantamiento de la producción y el amor por enseñar a leer y escribir en cada familia del país. Eran los años de los frutos del triunfo de la revolución, años de amor y solidaridad, años



de voluntarismo desinteresado, de entrega por amor a la revolución. Hasta que en 1983 la política voraz y egoísta del presidente Ronald Reagan se agudizó, transformándose en la pesadilla más cruel que habíamos vivido.

La política norteamericana asumió la postura y reacción que más temprano que tarde se esperaba, financiando una contra revolución dirigida desde países vecinos, que muy pronto acabó convirtiéndose en una cruenta guerra. Esa guerra feroz y armada, no acabó con los proyectos educativos y de amor que se gestaban en el territorio nacional, aún con la amenaza y el riesgo de muerte.

La campaña de alfabetización del proyecto revolucionario permitió la reducción del 52% de analfabetismo en que el gobierno somocista tenía a Nicaragua, hasta un 12%. Estaba diseñada para alcanzar un impacto rápido e inmediato en las condiciones de desarrollo del país. Sin embargo, los procesos de educación con la estrategia de la alfabetización continuaron siendo un constante espacio para la integración de la población y su integración en el proyecto emancipador del Frente Sandinista.

Una muestra clara del odio del ave rapaz hacia las acciones educativas de amor de los nicaragüenses, fue el asesinato al compañero Georgino Andrade, un joven comprometido con el programa nacional de alfabetización, sensible y líder muy aceptado en las comunidades, también tantos otros jóvenes que aún bajo peligro y asecho continuaron trabajando por la paz y el amor a las comunidades campesinas.

Sin embargo, no solo los brigadistas de la alfabetización fueron atacados por demostrar su incondicional amor a la patria nicaragüense. El odio del águila imperial alcanzó siempre con sus garras todo propósito de buena voluntad que el pueblo nicaragüense emprendía. Nuestros maestros y maestras, muy jóvenes aún, también fueron víctima de la sed de sangre para la que habían sido entrenados otros hermanos nicaragüenses dentro de las filas contra revolucionarias.



Son muchos los mártires y héroes caídos en la montaña y la ciudad por llevar el pan del saber a las comunidades más alejadas, pero hoy vamos a memorar a los cinco jóvenes, casi adolescentes maestros que fueron asesinados y son recordados en la comunidad educativa del municipio El Almendro de Río San Juan.

En 1985 un grupo de adolescentes de El Almendro es seleccionado entre los mejores estudiantes para viajar a la hermana República de Cuba, con el propósito de capacitarse y mejorar sus habilidades como docentes en el municipio. Por aquellos años, eran pocos los que podían tener esa oportunidad en estos pueblos, y eran menos quienes perfilaban sus dones al servicio de la comunidad como maestros en el sistema educativo. La emoción de estos adolescentes debió ser enorme, y el amor por entrenarse como docentes para su territorio debió serlo aún más. Esa razón los llevó a integrar la Brigada Georgino Andrade (BGA), para prepararse en las tierras de José Martí y Fidel Castro.

A su retorno, del proceso de formación bajo el método fónico analítico sintético experimentado por los educadores cubanos, exclusivamente para estudiantes de primer grado, los adolescentes de la BGA son sorprendidos, puesto que la realidad en Nicaragua había cambiado, había que decir, la guerra contra revolucionaria se había instalado azuzando a todo el pueblo nicaragüense, más en el interior del país.

Cuenta Gregorio José Hurtado Soto, profesor de la escuela Melania Hernández del municipio El Almendro, que por su labor de maestro y por haberse formado en Cuba empezaron a ser perseguidos por las tropas armadas de la contra revolución.

Hurtado Soto expresa, que un 8 de mayo de 1986 se trasladaban de El Almendro hacia la ciudad de Nueva Guinea para la inauguración de la escuela normal, lograron raid en una camioneta. Pasaron por varias comunidades y cuando rodaban por Villa Álvarez, un caserío a unos 4 kilómetros de El Almendro, fueron emboscados por tropas de la “contra”.

De inmediato se abrió un combate en desventaja porque aquella tropa de contras eran muchos. Alrededor de la 1



de la tarde trazan un tiro que le destroza la pierna y cae en el pasto tratando de ocultarse. Le dice a sus compañeros que huyan, pero la acción fue muy tardada. La tropa contra los capturó y los asesinó a escasos 100 metros de dónde estaba caído. Con la pierna destrozada logró ocultarse en un charco que en poco tiempo se convirtió en una mezcla de lodo con sangre de su cuerpo. Pensaron que estaba muerto. Prendieron fuego a la redonda y sintió el calor que le quemaba, pero se aferró al charco donde permanecía. La otra compañera que los acompañaba no logró siquiera bajar del vehículo, su cuerpo inerte quedó sin vida desde el primer momento de la emboscada.

Una media hora después de la caída, apareció el ejército, una brigada que fue clave en el rescate.

Al maestro Hurtado lo trasladaron a Nueva Guinea y perdió el conocimiento por dos días, luego llevaron a Managua y finalmente a Bulgaria donde grupos solidarios le construyeron una prótesis. Sin embargo, los demás jóvenes maestros perdieron la vida en el cumplimiento de su compromiso educativo por amor a Nicaragua, algo que el tío Sam nunca pudo ni podrá comprender.

Las escuelas de El Almendro hoy han recibido los nombres de esos jóvenes maestros que amaban trabajar por el proyecto educativo de Nicaragua. Y el señor Cóndor aún se frota las manos por tanto daño a este país que sabe de luchas y victorias, por eso es comprensible que la sugerencia de no confiar en la política colonial siga teniendo tanta vigencia después de tantos años de experiencia. Los brigadistas de la alfabetización y la de la educación continuamos ¡puño en alto y libro abierto!

-Ramón Ignacio López García: Master Latinoamericano en Trabajo Social. Se ha formado en la Metodología de Investigación Cualitativa, Docencia Universitaria, y Gestión integral del Riesgo. Ex becario del Servicio de Intercambio Alemán (DAAD).



CRÉDITOS

El presente *Semanario Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El *Semanario Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

- Foto de Brian Willson en el homenaje en la UNAN-Managua, CCC César Perez.
- Imágenes de Brian Willson herido por el tren en EE.UU. PM Press.
- Tortura hacia esclavos en EU.UU. Culturplaza
- Alfabetizadores saludando el primer aniversario de la RPS, 1980, Barricada.